

EL "NO" TAMBIÉN ES UNA RESPUESTA



La crianza implica un gran reto e invita a los padres de familia a pensar en nuevas formas para educar a los hijos; sin embargo, los cambios en el estilo paternal no implican necesariamente acceder a todas las peticiones de sus hijos. La falta de límites puede ser nefasta para niños, niñas y adolescentes.

¿Por qué decir no y cómo hacerlo?

Forjar el criterio

Decir NO, ayudará a sus hijos a forjar el criterio que tienen, pues los padres son el modelo de crianza más cercano y si siempre acceden a todas las peticiones hechas por sus hijos, aumenta la probabilidad de que en el futuro ellos quieran una respuesta afirmativa a todas los requerimientos que hagan desconociendo límites y alcances.

Los niños y adolescentes son hábiles para identificar comportamientos que desestabilizan a sus padres, si les enseñamos que así pueden conseguir lo que desean, crecerán con la creencia errónea de que las conductas disruptivas son el camino para obtener sus deseos.



El niño que creía que se llamaba "NO"



No se trata de convertirnos en una máquina de decir "NO". Intenta camuflar tu oposición con una frase verbalizada en modo positivo, o propon acciones o soluciones alternas a la petición hecha, de tal forma, tus hijos no se sentirán retados o motivados a oponerse.

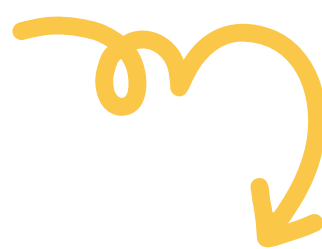
El NO rotundo, es necesario cuando se requiere marcar un límite. En este caso, acompáñalo de una explicación llena de argumentos. Es importante saber cuando usarlo para obtener el resultado que esperamos.



¿Dinero o afecto?

- Muchas veces nuestros hijos no quieren regalos u objetos. Quieren y necesitan nuestro tiempo, atención y afecto.
- Es importante incentivar en ellos la importancia del amor desinteresado, el amor genuino y perdurable.

Con el tiempo, ¿cómo quieres ser recordado  o  ?



La magia del equilibrio

Busquen espacios para establecer acuerdos, nunca pongan en cuestión los NO NEGOCIABLES DE LA FAMILIA, pero procuren escuchar a su hijo dado que, en ocasiones nos equivocamos. Lleguen a acuerdos mutuos y motívelos por medio del ejemplo al cumplimiento de estos. Nunca intente negociar en medio de una discusión, es importante hacerlo siempre en un espacio ameno y pensado para tal fin.

No acceda a sus peticiones en medio de un desborde emocional, esto puede generar adolescentes con dificultades en regulación e inhibición, lo cual incrementa probabilidad de conductas de riesgo.

Recuerde no condicionar con un premio los comportamientos que son para la vida y para el beneficio de su hijo.

Cuando las cosas son buenas para nuestros hijos, debemos permanecer firmes. Esto nos ayudará a formar hijos resilientes, tolerantes a la frustración y capaces de buscar alternativas de solución.